



ESTAMOS EN LAS MANOS DEL SEÑOR

*“El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida, ¿Quién me hará temblar?” (Sal 26)*

Los saludo en primer lugar, para invitarlos a poner nuestras vidas en las manos del Señor, a manifestar, en medio de esta crisis, nuestra confianza en nuestro Padre Dios, así como en su Hijo Jesucristo, que es nuestro salvador y en el Espíritu Santo fuente de luz y de consuelo. Reafirmemos la convicción de que no estamos solos en la vida; Dios camina con nosotros, y nos manifiesta de muchas formas su amor misericordioso, sobre todo en las situaciones complicadas.

Ante la preocupante emergencia por la presencia del COVID-19, me dirijo una vez más a todos ustedes sacerdotes, religiosas, agentes de pastoral y a todo el pueblo de Dios, para expresar nuestra cercanía y para hacer la invitación a acompañarnos todos, de manera solidaria, con la oración, y las acciones pastorales que sean posibles, antes las restricciones por la misma emergencia.

No podemos dejar solos a nuestros hermanos, sean quienes sean, en esta situación preocupante de nuestra historia. Invito, en primer lugar, a elevar nuestra oración por todos los enfermos, por las familias más pobres, que pasan serias dificultades para conseguir comida y medicina en caso de tener enfermos. Pero, igualmente, invito a orar por los médicos y enfermeras y por todos los que enfrentan más de cerca esta emergencia sanitaria.

Como Iglesia tenemos que intensificar nuestra atención pastoral al pueblo de Dios. Urge estar cerca de nuestra gente, a pesar de las restricciones y previsiones recomendadas. No podemos amedrentarnos y replegarnos; más bien tendremos que ser inteligentes y creativos para encontrar caminos y medios que nos ayuden a llevar el mensaje a las personas y a los hogares.

Es importante alimentar la fe del pueblo, con la proclamación de la Palabra de Dios, la oración y los sacramentos, siguiendo puntualmente las medidas preventivas que nos están señalando, tanto las autoridades de salud como los obispos de México.

Ante la petición de la Conferencia Episcopal de unirnos solidariamente a la emergencia que vive el país, y de acatar las últimas medidas sanitarias de prevención y tratamiento, en orden a proteger la salud de la ciudadanía del inminente contagio del **COVID-19**. Pensamos que este camino es una forma de comprometernos como discípulos de Jesucristo, siendo responsables y sirviendo a través de la prevención que podrá evitar problemas más graves.

El día de ayer, 18 de marzo, me reuní con sacerdotes, miembros del Colegio de Consultores y de la Vicaría de Pastoral y, después de analizar a conciencia la propuesta de nuestros obispos y el primer comunicado que envié hace 3 días, decidimos pedirles que en esta **FASE 1** de la emergencia sanitaria, indicada por el gobierno federal, y otras alertas internacionales, como diócesis de Tuxpan recomendamos encarecidamente

Suspender las siguientes actividades o celebraciones:

- + **Encuentros con grupos numerosos:** retiros, asambleas, congresos, jornadas, catequesis de niños, viacrucis, reuniones para la elaboración del nuevo plan pastoral y otras.
- + **Las celebraciones Eucarísticas dominicales** en los templos parroquiales, santuarios y capellanías. Dispensamos de la obligatoriedad de la Misa dominical, mientras dure la emergencia. Pedimos a los sacerdotes que no dejen de celebrar la Misa todos los días en forma privada. Podrían celebrar al aire libre con grupos reducidos, menos de 100 personas y estando separados.

- + Se sugiere transmitir la Eucaristía por algún medio de comunicación, a quienes les sea posible. Igualmente, a nivel nacional transmiten la Misa dominical en la Basílica de Guadalupe, María visión y otros canales. Habrá también transmisiones locales por medios más sencillos.
- + Nos sugieren que, ojalá, en estos próximos días, los templos parroquiales, que cuenten con laicos que puedan coordinar la correcta disposición de los fieles orantes, permanezcan abiertos para la oración personal y comunitaria. Por ejemplo, grupos que recen laudes por la mañana, o el rosario en otras horas, etc. Igual podrán exponer el Santísimo para adoración y oración.

Se Suspenden también:

- = Las confesiones que se organizan en los decanatos y que congregan a muchas personas.
- = Se suspende la celebración del **DIA DE LA DIOCESIS**, que habíamos programado para el día 26 de marzo, ya que se trata de una concentración de varios cientos de personas.
- = Se suspende la **PEREGRINACIÓN A LA BASÍLICA DE GUADALUPE**, que está programada para el jueves 28 de mayo.
- = La Misa Crismal se celebrará el miércoles 8 de abril, solamente con sacerdotes, en lugar por definir.

Recomendaciones pastorales:

- = **Mantengan abiertas las oficinas parroquiales**, según horarios posibles en cada lugar. La gente puede solicitar que se ore por sus intenciones, aunque la celebración sea privada
- = **Los sacerdotes estén disponibles** para escuchar a la gente, confesar a quien solicite, siguiendo las precauciones señaladas, estando distantes y en lugar ventilado. Es muy importante atender a la gente.
- = **Las celebraciones Eucarísticas entre semana** en las sedes parroquiales y en comunidades, podrán tenerse, siempre que sean grupos reducidos y celebren al aire libre.
- = **Se recomienda celebrar la Semana Santa** en forma privada, sobre todo en las comunidades con mayor población. En comunidades medianas y pequeñas podrán celebrar al aire libre, pero con grupos pequeños, para evitar posibles contagios.
- = En caso de Exequias, celebrar con poca gente, tal vez un grupo reducido de familiares.
- = Habrá que ser creativos y utilizar medios de comunicación y redes sociales para evangelizar y motivar de manera personal y en grupos pequeños.

Invitamos a todos a confiar en la Providencia y a sumarnos a estas medidas de emergencia nacional con actitud serena, con sabiduría y responsabilidad, como manifestaciones de amor, solidaridad y cuidado entre hermanos.

Es tiempo para estar cerca de nuestra gente, para encomendarnos todos a nuestro buen Padre Dios y a la protección de nuestra Madre Santísima de Guadalupe.

Estemos atentos a las indicaciones de las autoridades y del episcopado, porque si avanzamos a la etapa dos de la Pandemia tendremos que acatar las restricciones que nos señalen, por el bien de nuestra sociedad.

+ **Juan Navarro Castellanos**
V Obispo de Tuxpan